

Banquete interrumpido

93



—¿Está el canciller?

—Sí, señor. Acaba de sentarse á la mesa donde va á servirse la comida con que

obsequia á la esposa del ministro argentino en Madrid. ¿Desea hablarle?

—Necesitaba hacerle una pregunta.



—Perdone que le haya molestado, pero quería saber si se olvidó del asunto de las aguas jurisdiccionales.

—¡Qué esperanza! Este nudo que acabo de hacer en la servilleta, es precisamente, para acordarme de eso.

